

**FORTALECIMIENTO DE LA LECTURA, LA ESCRITURA Y LA
CONSERVACIÓN DE LOS RECURSOS DEL MEDIO AMBIENTE A TRAVÉS
DEL CUENTO CON ESTUDIANTES DEL GRADO QUINTO
DE SOLEDAD PUEBLITO - NARIÑO**

FRANCISCO AMAURY MOSQUERA SÁNCHEZ

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN
GUAPI - CAUCA
Febrero de 2015**

**FORTALECIMIENTO DE LA LECTURA, LA ESCRITURA Y LA
CONSERVACIÓN DE LOS RECURSOS DEL MEDIO AMBIENTE A TRAVÉS
DEL CUENTO CON ESTUDIANTES DEL GRADO QUINTO
DE SOLEDAD PUEBLITO - NARIÑO**

FRANCISCO AMAURY MOSQUERA SÁNCHEZ

**SISTEMATIZACIÓN DE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA ETNOEDUCATIVA
PARA OPTAR AL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ETNOEDUCACIÓN**

ASESORA

MARTHA HELENA CORRALES CARVAJAL

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN
GUAPI - CAUCA**

Febrero de 2015

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	6
1. CONTEXTO ETNOEDUCATIVO	9
1.1. De frente con las mallas, anzuelo, potrillo y canaleta	11
1.2. Ser afrocolombiano es una virtud	13
1.3. La lectura y la escritura desde nuestro contexto	14
1.4. El mar y el río envueltos en la lectura y la escritura	20
1.5. Árboles de nato, mangle y chachajo que ayudaron al fortalecimiento de la lectura y la escritura	22
2. LA MAGIA DE LOS CUENTOS: APRENDO LEYENDO Y ESCRIBIENDO	25
2.1. El mar y la familia feliz	25
2.2. Don Temístocles, el bailarín y vida suave	27
2.3. Don Martín, el cazador valiente	29
2.4. Los cinco hermanitos	31
2.5. La autobiografía	33
2.6. El cuidado del medio ambiente	35
3. LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS INVENTAN, ESCRIBEN Y LEEN CUENTOS	41
REFLEXIONES FINALES	47
BIBLIOGRAFÍA	49

DEDICATORIA

A Dios, por su infinita misericordia y bondad, por ser mi fuerza y mi guía que conduce mi camino.

A mis padres Rosario Sánchez y Francisco Mosquera por enseñarme valores, virtudes, perseverancia y sobre todo por brindarme amor, comprensión y apoyo incondicional.

A mi reina María José Mosquera.

A mis maestros que en este andar por la vida influyeron con sus lecciones y experiencias para formarme como persona de bien y prepararme para los retos que pone la vida. A todos y cada uno de ellos les dedico cada una de estas páginas de mi innovación.

AGRADECIMIENTOS

Le agradezco a DIOS por haberme acompañado y guiado a lo largo de mi carrera, por ser mi fortaleza en los momentos difíciles y por brindarme una vida llena de aprendizajes, experiencias y sobre todo felicidad.

Le doy gracias a mis padres Rosario Sánchez y Francisco Mosquera que siempre han estado cuando los he necesitado, por apoyarme y por los valores que me han inculcado en el transcurso de mi vida. El logro también es de ellos.

A mi hija María José Mosquera Vargas, por su comprensión en los momentos de ausencia durante este camino hacia mi superación. Espero que un día conozca estas palabras y quiera seguir mis pasos; al menos pensarme como un ejemplo.

A la asesora de este trabajo, por su inteligencia, sus conocimientos y comprensión, Martha Corrales, a quien le debo el hecho de que esta innovación tenga los menores errores posibles. Gracias por ser tan estricta y comprensiva.

A mis profesores de la Universidad del Cauca les agradezco la confianza, apoyo y dedicación de tiempo, y por haber compartido conmigo sus conocimientos y sobre todo su amistad.

Son muchas las personas especiales a las que me gustaría agradecer su apoyo incondicional, ánimo y compañía en las diferentes etapas de mi vida. Algunos están aquí conmigo y otras en mis recuerdos y en el corazón. Sin importar en dónde estén o si alguna vez llegan a leer estas líneas, quiero darles las gracias por formar parte de mí, por todo lo que me han brindado y por todas sus bendiciones.

INTRODUCCIÓN

La afrocolombianidad es un patrimonio de toda la sociedad colombiana, indistintamente de la diversidad étnica y cultural que poseemos. Esta afrocolombianidad, reconocida en el Artículo 55, transitorio de la Constitución Política de 1991, fue la base de la Ley 70 de 1993, que en su capítulo 6 establece los mecanismos para la protección y desarrollo de los derechos de la identidad cultural. Es así como la Ley 70 o Ley de negritudes, aunque no responde a todas las aspiraciones, ni da todas las soluciones esperadas por todas las comunidades afrocolombianas, es una herramienta valiosa en las manos de estas comunidades para que se conozca, se trabaje y se luche por su reglamentación y aplicación desde los sectores de base y los espacios políticos.

En armonía con lo dispuesto en la Ley 70, el presente documento recoge la memoria de mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa-PPE, desarrollada en la Institución Educativa de Soledad Pueblito del municipio de Santa Bárbara de Iscuandé en el departamento de Nariño, con estudiantes afrocolombianos y afrocolombianas del grado Quinto. El propósito fundamental de esta PPE fue fortalecer la lectura, la escritura y la conservación de los recursos del medio ambiente, a través de cuentos, asumiendo lo que plantea Delia Lerner de que “el desafío es formar verdaderos practicantes de la lectura y la escritura” (2008:3) y sin perder de vista que la escritura por muy convencional que sea no debe olvidar las formas de habla de las comunidades; es decir las formas dialectales que se presentan en distintos lugares del contexto pacífico colombiano.

En esta PPE y en este documento puse en práctica actividades con perspectivas etnoeducativas ancestrales de la transmisión del saber que van de lo oral a lo escrito, de lo comunitario a lo escolar, de lo lúdico a lo teórico, del aprender haciendo al aprender escuchando y observando, y del cuento utilizado como estrategia didáctica que ayudó a fortalecer nuestra identidad, dando a conocer lo importante que es leer y escribir, y el valor fundamental de conservar y respetar los ecosistemas, y de rescatar las tradiciones orales, los valores, cuentos,

leyendas, mitos, décimas, coplas de una comunidad afrocolombiana. De esta manera también potencié la imaginación de los niños y las niñas, su desarrollo cognitivo y su creatividad.

En el primer apartado de esta memoria se describe el contexto donde desarrollé mi PPE y la situación problemática. El segundo se ocupa de algunos desarrollos conceptuales desde una mirada pedagógica en relación al problema de la lectura y la escritura con base en las encuestas realizadas a padres y madres de familia, así como a los y las aprendientes¹, pasando a los conceptos sobre lectura, escritura y medio ambiente. En el tercer y último apartado se describen y se analizan las situaciones didácticas desarrolladas con los y las aprendientes.

En esta Práctica Pedagógica Etnoeducativa me decidí por la línea que ofrece la Licenciatura en Etnoeducación de Culturas, Lenguajes y Pensamientos porque gracias a estos tres procesos, como ser humano, he logrado construir un universo de significados que han sido de vital importancia en mi vida. PPE que se ha convertido en una linda experiencia enriquecedora intelectual y socialmente, con la cual demostré con certeza que desde nuestro rol como docentes podemos generar procesos diferentes desde la Institución en la que estemos laborando. De igual manera y siguiendo los principios de la etnoeducación logré los tres principios pedagógicos fundamentales que se deben tener presente al estar en un contexto afrocolombiano: ayudar a la autoidentificación como sujetos étnicos y diferenciales, reafirmar nuestra condición cultural y étnica, y articular las dinámicas organizativas de las comunidades. Desde el aula con los niños y las niñas se apunta a organizaciones articuladas caminando hacia objetivos comunes, un pueblo con autonomía económica, política y social, con planes regionales y nacionales de etnodesarrollo en ejecución, con un alto nivel de calidad de vida, con capacidad de diálogo intercultural.

Sobra aclarar que con mi PPE no pretendo que volvamos al pasado, sino que se enseñe en la escuela la verdadera historia de nuestras comunidades, no la historia que se ha venido enseñando en la que las Instituciones Educativas desconocen

¹ Término utilizado por Kenneth Goodman y retomado en este trabajo para referirse a los y las estudiantes.

por completo los aportes y los logros de nosotros los afrocolombianos. Con esto pretendo decir que como docentes podemos y debemos esforzarnos en nuestros lugares de trabajo para que la educación que estamos ofreciendo tenga un verdadero sentido para la comunidad educativa, en donde se le permita ser agente activo en el proceso de enseñanza y aprendizaje, y no se le limite a recibir pasivamente una determinada información; que también debemos tener en cuenta la relación entre tradición y modernidad, entre autoridad y libertad individual, entre saber ancestral y saber universal. Perspectivas que retoma la etnoeducación al exigir y proponer una metodología activa y buscar una educación crítica, fortaleciendo las raíces, la historia y los valores de los grupos étnicamente diferenciados, estimulando todas las competencias para vivir en cualquier parte de la sociedad.

De este modo quiero poner a disposición de maestros y maestras de Colombia una tarea enriquecedora e innovadora del resultado de mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa en un contexto afrocolombiano, la cual fortaleció a los aprendientes en sus conocimientos desde una perspectiva pedagógica constructivista siendo ellos y ellas los conductores de su propio camino durante el proceso de aprendizaje.

De esta manera concreté con mi PPE una estrategia didáctica que sirve como referente para ayudar desde lo pedagógico a orientaciones sobre los pasos a seguir en el ámbito de los aprendizajes en un contexto afrocolombiano.

1. CONTEXTO ETNOEDUCATIVO



Santa Bárbara de Iscuandé
Fotografía de Francisco Amaury Mosquera, 2014

Santa Bárbara de Iscuandé fue fundada en el año de 1.600 por Francisco de la Parada y se constituyó como municipio en 1.966. Está localizado en la costa norte del departamento de Nariño, limitando al norte con el municipio de Guapi - Cauca, al sur y oriente con el municipio de El Charco - Nariño y por el occidente con el océano Pacífico. Posee una extensión territorial de 1.300 kilómetros cuadrados, con una población de, aproximadamente, 18.296 habitantes, quienes realizan como principales actividades económicas la minería y la pesca fluvial y marítima.

Este municipio está conformado por 110 corregimientos como Fenicia, Santa Rita, San José, Las Marías, Palomino, Vuelta Larga, Las Peñas, Secadero, Ensenada y Soledad Pueblito que fue donde se realizó este trabajo, entre otros.

A pesar que el municipio tiene más de 400 años de fundación esta historia no ha contribuido en su desarrollo, debido a la poca aptitud agrícola de sus suelos, al poco aprovechamiento de su potencial pesquero de alta mar, a la forma destructora como se explota la riqueza de su oro y madera, a la ausencia de vías

de comunicación terrestre, además al poco afecto de sus hijos gobernantes, quienes no se preocupan por su progreso. En este municipio los habitantes, acostumbrados a una vida dura sin oportunidades, miran el progreso social sin esperanza alguna.

La falta de vías terrestre que lo comunique con el resto del país hace que los costos de transportes sean altos, dificultando el comercio y la prestación de mejores servicios sociales como salud, educación, agua y energía eléctrica. Estos hechos hacen que el municipio sea uno de los más marginados del país, debido a la poca gestión de sus gobernantes de turnos.

El municipio carece de los servicios básicos sanitarios, de agua potable y de energía eléctrica. En cuanto a salud, los servicios médicos son insuficientes desde todo punto de vista; no se cuenta con puesto de salud, por lo que la comunidad se encuentra en total desprotección frente al derecho a la salud que pregonan la Constitución Política.

Sus viviendas son construidas sobre pilotes, lo que brinda seguridad cuando sube la marea o crece el río Iscuandé.



Bocana de Iscuandé
Fotografía de Francisco Amaury Mosquera 2014

1.1. DE FRENTE CON LAS MALLAS, ANZUELO, POTRILLO Y CANALETE

El corregimiento de Soledad Pueblito cuenta con una población aproximada de 293 habitantes, todos pertenecientes a la etnia afrocolombiana, distribuidos entre 146 mujeres y 147 hombres. Es una comunidad de gran valor, con personas respetuosas, trabajadoras, solidarias, humildes, unidas y con disposición colaborativa en el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus hijos e hijas. Su principal actividad económica es la pesca de langostino, pescado, jaiba, y la recolección de piangüa.

Sus pobladores utilizamos el potrillo como medio de transporte, construido con un trozo de madera durable como el chachajo, igual que el canalete que es el remo que utilizamos para bogar y movilizarnos. El potrillo es un patrimonio cultural que nos dejaron nuestros ancestros por medio del cual desde niño se aprende el equilibrio. Recuerdo mucho el refrán que utilizaban los mayores con los niños que no sabían conducir el potrillo: “Ni tanto que se rebose ni tampoco que no lo moje”. El potrillo nos sirve para llegar al colegio, salir a la faena de la pesca y transportar los trozos de madera (leña) con los cuales atizamos el fogón para preparar los alimentos. Por su parte, el fogón es el espacio de encuentro familiar, un espacio de celebración, de formación y transmisión de la cultura y los valores, especialmente entre el género femenino. Desde este espacio las madres y abuelas, cuando preparan los alimentos, mientras estos se cocinan, comienzan a formar a sus familiares en lo que llaman “aprender a ser mujer”, en temas como el respeto a su marido, el amor y cuidado con sus hijos, la fidelidad, entre otros.

Las mallas son las redes hechas de nailon que utilizan los pescadores para atrapar los pescados y los langostinos. Los anzuelos utilizados para agarrar los pescados son de acero para que los pescados no los partan tan fácilmente.

La Institución Educativa de Soledad Pueblito está ubicada en la bocana del río Iscuandé, y está conformada por siete Centros Educativos: Bocas de Guaba, La

esperanza, Macharal, Las varas, Chanzará, Las peñas y Bocas de Micaelita, el cual lleva el nombre del corregimiento, Soledad Pueblito.

La sede central de la Institución Educativa cuenta con 11 grupos, desde el grado Preescolar al grado Décimo, con un total de 269 aprendientes y diez docentes: nueve seccionales y una directora. En esta sede desarrollé mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa–PPE, la cual consistió en una propuesta de fortalecimiento de la lectura, la escritura y la conservación del medio ambiente a través de cuentos, con 20 aprendientes afrocolombianos, 13 mujeres y 7 varones, que durante el año 2014 cursaron el grado Quinto. Ellas y ellos son carismáticos, les gusta jugar, cantar, bailar, ver televisión, leer, estudiar, escribir, reír, compartir con los amigos, correr y escuchar música, tienen muchas expectativas y sueños frente a su futuro, como estudiar hasta llegar a ser médicos, docentes, cantantes, y futbolistas, entre otras profesiones. Además son respetuosos y admiran a sus maestros.



Aprendientes del grado Quinto
Fotografía de Francisco Amaury Mosquera, 2014

1.2. SER AFROCOLOMBIANO ES UNA VIRTUD

Los colombianos tenemos derecho a vivir la cultura que llevamos dentro de nosotros mismos y que ejercemos en todas las facetas y esferas de la sociedad, indistintamente de la diversidad étnica y cultural que poseemos. Este derecho se ampara en el Artículo 7 de la Constitución Política de 1991, que reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la nación colombiana.

El capítulo 3 del título III de la Ley 115 de 1994 define la educación para los grupos étnicos como “aquella que se ofrece a grupos o comunidades que integran la nacionalidad y que poseen una cultura, una lengua, unas tradiciones y unos fueros propios y autóctonos”. El Decreto 804 de 1995 que reglamenta el capítulo III de la Ley 115 de 1994, establece los procedimientos y define las autoridades de nosotros a efectos de la concertación para aplicar la política de la etnoeducación.

Teniendo en cuenta lo anterior, puedo argumentar que la etnoeducación reconoce y parte del patrimonio ancestral de los grupos y comunidades étnicamente diferenciadas, el cual se debe transmitir para desarrollar los valores históricos, culturales, etnológicos, sociales y políticos de nuestros pueblos. Desde esta perspectiva, la cultura se entiende como el vehículo que permite que las nuevas generaciones conozcan a su grupo de origen y se reconozcan como parte de él.

En otro sentido, la etnoeducación también es una estrategia que crea las condiciones para la toma de decisiones en forma consciente formando personas autónomas y con alta autoestima respetando las diferencias y para convivir sanamente, reafirmando la identidad étnica (con espiritualidad, lengua, costumbres y dialectos), y alcanzando la apropiación de valores y prácticas que lleven al respeto de la diversidad cultural, aportando a la construcción del país con progreso económico, político, ambiental, espiritual, social y en todas las dimensiones humanas.

Ser afrocolombiano es el principal valor de nuestra identidad. Mi espiritualidad y mi cosmovisión o manera de percibir y pensar la vida tiene muchas raíces africanas y eso me distingue de las poblaciones mestizas, blancas e indígenas. Conocer mis

raíces, saber de dónde vengo, diferenciarme de las demás personas y conocer mi cultura, es mi orgullo.

1.3. LA LECTURA Y LA ESCRITURA DESDE NUESTRO CONTEXTO

La enseñanza inicial de la lectura y la escritura, así como la promoción de la conservación de los recursos del medio ambiente entre las comunidades afrocolombianas, especialmente del Pacífico sur, han planteado siempre enormes problemas y han sido innumerables las propuestas aplicadas, con afirmaciones como que “las niñas y los niños deben asistir a clases todos los días y no al trabajo”. Sin embargo, la interrupción escolar de los niños y niñas sigue llevando al fracaso del aprendizaje y uso de la lectura y escritura, así como al fracaso en la conservación de los recursos del medio ambiente, lo que se evidencia en que todavía no hemos incorporado la propuesta de “tala un árbol y siembra dos”.

Estas dificultades las encontré en los aprendientes del grado Quinto de la Institución Educativa de Soledad Pueblito, a quienes se les dificultaba leer de manera adecuada, ya que lo hacían silábicamente, no pronunciaban algunas sílabas y palabras, no hacían uso de los signos de puntuación, no entonaban ni acentuaban algunas sílabas, omitían palabras y mostraban poco agrado para leer cualquier clase de textos. Todo lo anterior llevaba a la incompreensión de la lectura. Situación frente a la lectura que se reflejaba también en las dificultades para escribir; pues escribían de manera poco clara, sílabas separadas, palabras sueltas y escasas veces con oraciones completas.

De otra parte, en este grupo de estudiantes también observé poco respeto hacia la naturaleza y poco interés en la conservación de los recursos del medio ambiente, sin considerar que de allí sale el pan de cada día de su comunidad.

Para responder a esta problemática, desde mi quehacer como docente y estudiante de Etnoeducación, decidí integrar las áreas de Lenguaje y Ciencias Naturales, las cuales nos aportaron al fortalecimiento de la cultura afrocolombiana, retomando expresiones artísticas y culturales, tales como juegos autóctonos y

conservando los valores culturales relacionados con el cuidado del medio ambiente, el derecho a la propiedad colectiva y el derecho al territorio, ya que habitamos una de las regiones con mayor biodiversidad del planeta, rica en recursos naturales como arboles maderables, flora y fauna; por lo tanto fomenté el respeto y amor por la naturaleza y el medio ambiente, de tal manera que con las actividades y relatos que realizaron los aprendientes aumentó su conciencia frente al medio ambiente, al tiempo que mejoraron su capacidad de escribir y leer comprensivamente.

De esta manera se intentó romper con la metodología pedagógica tradicionalista que predomina en la Institución, la cual no permitía desarrollar adecuadamente las potencialidades cognitivas de los educandos, ya que se basaba en áreas o asignaturas sueltas y aisladas, repitiendo y memorizando mecánicamente contenidos, abandonando el estímulo de otras potencialidades.

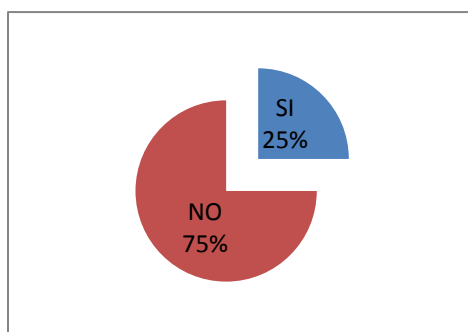
En este contexto, mi propuesta de integrar dos áreas y de promover procesos de lectura y escritura a partir de la vida cotidiana y del medio ambiente, a su vez que aportara a su conservación, se mostró como una innovación etnoeducativa que aportó elementos nuevos para los maestros que quieren incidir en el cambio, así como a mejorar la práctica de la lectura y la escritura en los aprendientes, como competencias comunicativas fundamentales para el aprendizaje. Pues como lo plantea Delia Lerner, “lo necesario es hacer de la escuela un lugar donde la lectura y la escritura sean prácticas vivas y vitales, donde leer y escribir sean instrumentos poderosos que permitan repensar el mundo y reorganizar el propio pensamiento, donde interpretar y reproducir textos sean derechos que es legítimo ejercer y responsabilidades que es necesario asumir” (2001:26). Aunque hay que tener en cuenta que también es verdad que “se puede vivir sin saber leer y escribir”, como decía mi abuelo (QEPD), también es verdad que se puede vivir leyendo y escribiendo incorrectamente sin lograr las competencias que la actual sociedad exige, pues como lo plantea Lizarazo (2003) los usos de la lengua escrita están insertados en el entramado comunicativo humano. Es así como aprender a escribir es aprender a usar la lengua de forma adecuada a la situación,

al contexto, y esta capacidad no puede desarrollarse con el estudio de formas lingüísticas alejadas de su uso en los contextos reales de producción.

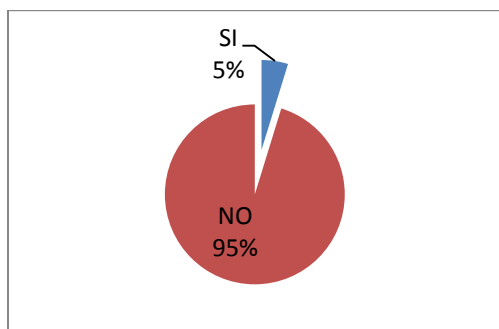
No hay que olvidar que la lengua es el instrumento base para comunicarnos y para una persona que forma parte de una comunidad lingüística, en este siglo se convierte en una necesidad prioritaria el manejo adecuado de la escritura como herramienta indispensable para tomar decisiones y participar activamente en la vida pública.

Con estos precedentes, con el fin de tener mayor conocimiento sobre la relación con la lectura y la escritura, y con el cuidado del medio ambiente que tenía la comunidad educativa de Soledad Pueblito, realicé dos encuestas entre los y las estudiantes, así como entre sus padres y madres.

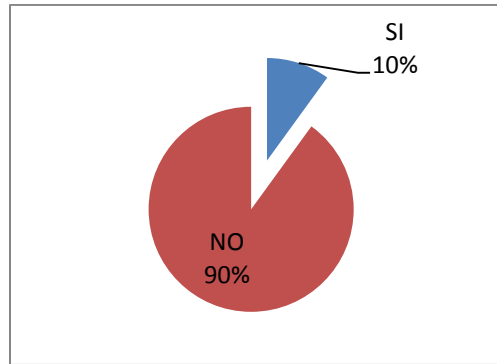
1. ¿Te gusta leer?



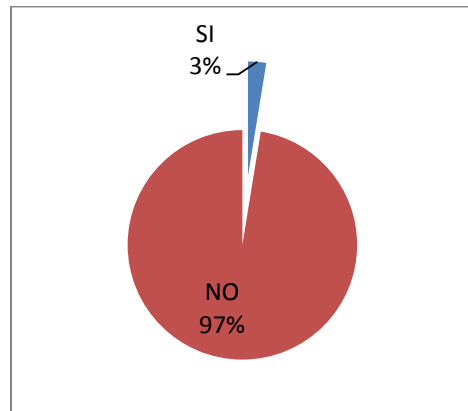
2. ¿Lees diariamente algún texto?



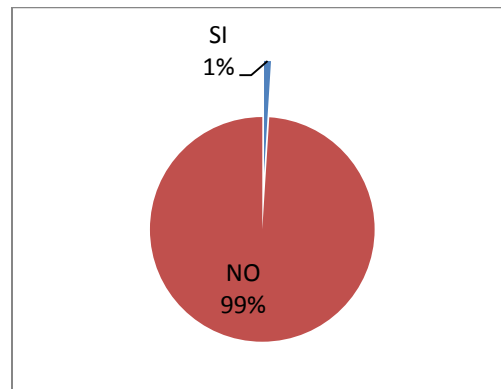
3. ¿Tu profesor te motiva para leer diariamente?



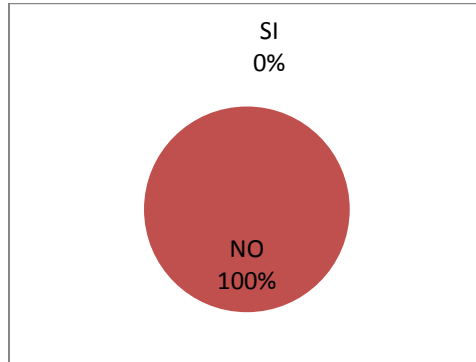
4. ¿Tu papá o tu mamá te acompañan a leer?



5. ¿Te motiva sembrar árboles?

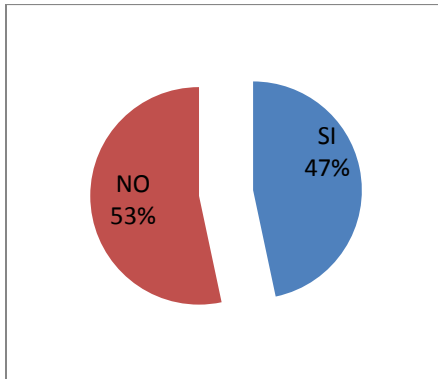


6. ¿Alguna vez has participado de campañas de limpieza y recolección de basuras en tu comunidad?

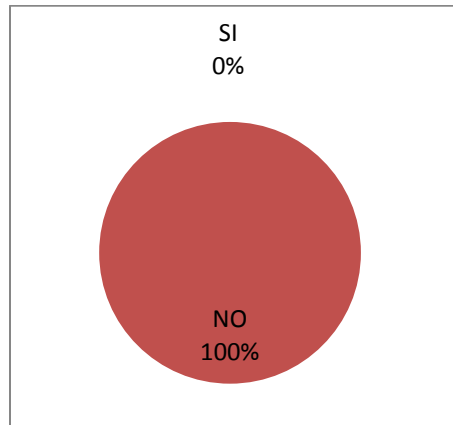


Por su parte, la encuesta aplicada a los padres y las madres de familia arrojó la siguiente información:

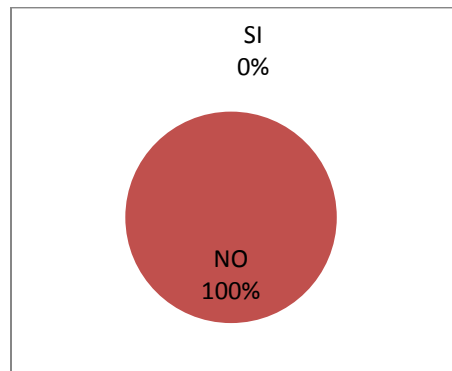
1. ¿Sabe usted leer?



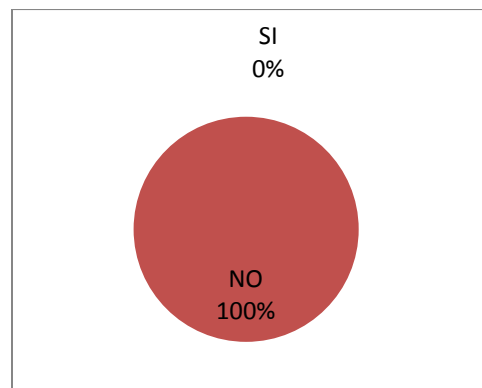
2. ¿Dedica tiempo a sus hijos e hijas en los momentos de estudio?



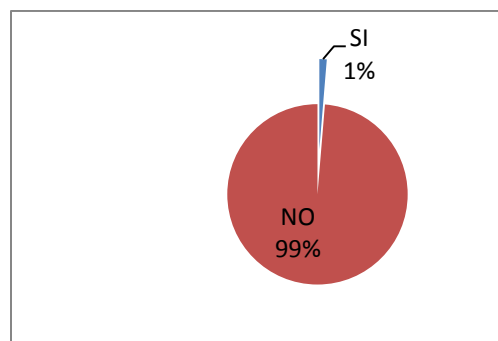
3. ¿Comparte actividades de lectura con sus hijos e hijas?



4. ¿Hacen buen uso de la basura?



5. ¿Alguna vez ha sembrado un árbol en compañía de sus hijos después de haber cortado uno?



Esta breve encuesta confirmó la problemática percibida, poniendo en evidencia que la comunidad educativa no ha apropiado significativamente los procesos de lectura y escritura. A lo que se añade una sentida falta de compromiso y sentido ambiental, en relación con su entorno natural.

Es así como en mi Institución a diario se observa que los docentes se quejan constantemente de la calidad de los conocimientos que manejan sus estudiantes: los de segundo año, porque sus alumnos no manejan los contenidos del primer año; los de tercero porque no conocen los contenidos de segundo, y así sucesivamente hasta llegar a la básica secundaria y a la educación media sin verdaderamente proponer correctivos para que nuestros estudiantes subsanen sus dificultades y logren un apropiado uso del código alfabético.

Muchas veces se responsabiliza de esta situación a los padres y las madres de familia por la intermitencia de sus hijos e hijas en el plantel y porque no les colaboran con las tareas en la casa. Pero no tenemos en cuenta que en nuestro contexto hay padres de familia que salen a trabajar durante todo el día para conseguir su sustento diario, además de que existen padres y madres que no saben leer ni escribir.

Por otra parte, la Institución comete errores al asignar a docentes en distintas áreas y grados para los que no tienen el perfil profesional, por lo que no puede ejercer con propiedad las cualidades que según Goodman (1986) todos los que nos dedicamos a la labor de enseñar en la escuela debemos poseer: "el maestro es el monitor, el líder, el colector y el facilitador".

1.4. EL MAR Y EL RÍO ENVUELTOS EN LA LECTURA Y LA ESCRITURA

Para esta comunidad a orillas del mar, del que depende económicamente, el mar viene siendo el espacio de la inmensidad, de los grandes sueños, de ver la vida más allá de lo que se observa; es el espacio del trabajo, del esfuerzo personal en la búsqueda de lo necesario para vivir. Este buque de agua inmenso recibe la dulzura del río, identidad de los afrocolombianos que consideramos la fuente principal de la vida, porque ahí se encuentra el agua, la cual tiene un valor

incalculable; al lado del río se dan los consejos más grandes, se habla de los temas íntimos, para que solamente lo sepan las aguas y en su proceso de movimiento se pierdan como si nunca se hubiera dicho ni hecho nada.

La resolución 2343 de 1996 del MEN enuncia los indicadores de logros por conjuntos de grados; específicamente en el área de Humanidades y Lengua Castellana dice que el aprendiente “Se expresa oralmente con coherencia, utilizando diferentes formas de discurso. Emplea la entonación y los matices de la voz de manera significativa. Utiliza significativamente la lectura, la escritura y la imagen con fines lúdicos, estéticos y prácticos”. Aquí la lectura se asume como un proceso activo de reconocimiento del significado, representado por símbolos gráficos. Es así como la importancia de la lectura se hace obvia, al considerarse como una necesidad en el mundo actual. Por ello, como lo plantea Silva (2001:17), la escuela se ha “apropiado” de la escritura y quien quiera “transitar” libremente por sus mil laberintos tiene que aceptar desde el comienzo que el “santo y seña” es el dominio de la escritura misma.

Para lograr estos propósitos y propiciar que la lectura y la escritura cumplan con estas necesidades sociales, también es importante tener en cuenta lo que afirma Emilia Ferreiro (2000) al decir que leer y escribir son construcciones sociales; cada época y cada circunstancia histórica les dan nuevos sentidos. Sin embargo, la escuela no ha acabado de apartarse de la antigua tradición y sigue enseñando estos procesos cognitivos y comunicativos como técnicas que se aprenden de manera mecánica.

Con los anteriores aportes conceptuales me atrevo a afirmar que las dificultades lectoras y escritoras de los educandos de la Institución Educativa de Soledad Pueblito se basan en que en su básica primaria el método de enseñanza no es el más adecuado. Aunque hay que reconocer que enseñar a leer y a escribir no es una tarea fácil; pues no se trata solamente de enseñar y propiciar la apropiación del código alfabético, sino de conocer otra cosmovisión. Porque como afirma Delia Lerner: “leer es adentrarnos en otros mundos posibles, es indagar la realidad para comprenderla mejor” (2008:9).

Por ello, apartándome de la mirada y el uso mecanicista e instrumental de la lectura, la entiendo como el camino a seguir, el cual nos enriquece intelectualmente; es una de las formas de felicidad que tenemos los seres humanos, además es tan importante como el agua que bebemos, es la luz que nos permite encontrar respuesta a la vida. La lectura y la escritura, son los elementos que nos permiten participar en la reconstrucción de nuestra cultura.

Por otra parte, actualmente el medio ambiente se nos presenta en la forma de distintos y numerosos problemas que la escuela, sus docentes, sus estudiantes y la comunidad deben conocer, tratar de prevenir y darle alguna solución. Pues hemos pasado de tener una perspectiva limitada de los aspectos físicos y biológicos del medio ambiente y de la protección de la naturaleza, a la desaparición de la misma.

Para intentar superar estas múltiples dificultades surge mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa-PPE, que se enfocó en fortalecer la lectura y la escritura por medio de cuentos referidos a la naturaleza y a la vida cotidiana. PPE que fue de gran interés para los educandos, porque a través de ella se motivaron a inventar y escribir cuentos. Para lograr este doble propósito, con los niños y las niñas, y con algunos miembros de la comunidad, se llevaron a cabo jornadas de limpieza y siembra de árboles de nato y mangle alrededor de la institución y comunidad, como acciones que llevan a la protección de los recursos naturales y para que no se presente más erosión en nuestro territorio. Todo esto se hizo partiendo de la Ley 115 de 1994 y su decreto reglamentario 1860 que legitiman la gestión en educación ambiental en todos los niveles y ciclos de la escuela.

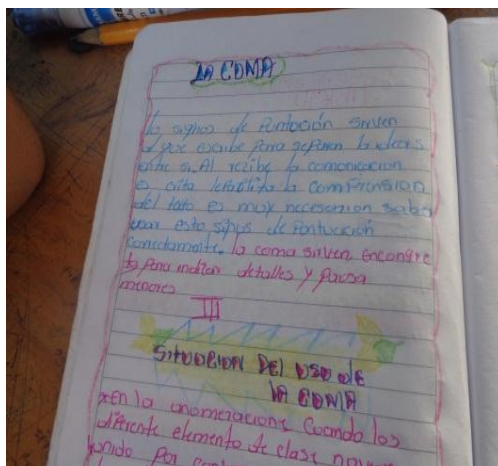
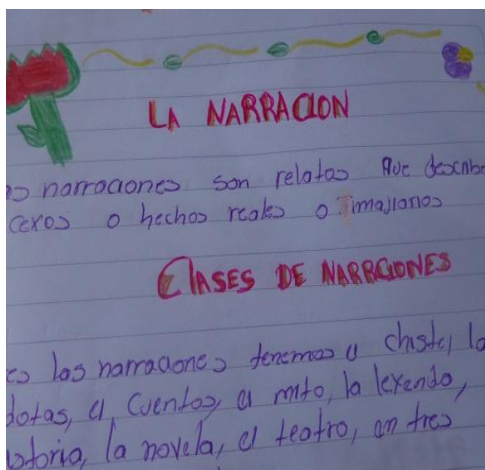
1.5. ÁRBOLES DE NATO, MANGLE Y CHACHAJO QUE AYUDARON AL FORTALECIMIENTO DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA

Estos árboles nos brindan el material para construir nuestras viviendas y espacios de aprendizaje. En las zonas rurales, en las horas de mucho calor, los maestros y las maestras salen a orientar la clase debajo de ellos, por la frescura y sombra que prodigan. Además aportan a la conservación de los recursos del medio ambiente;

pues debajo de la raíz del mangle se cría el molusco de la piangüa y la raíz del nato sirve de criadero de pescados como el pargo. Y algo muy importante, nos brindan la materia prima para nuestra economía.

En el proceso de estimular en los niños y las niñas la escritura de sus propios cuentos, empecé definiendo al cuento como un relato o una narración breve, oral o escrita, creada por uno o varios autores, basada en hechos reales o imaginarios, compuesta de tres partes: la introducción o inicio que es la parte inicial de la historia, donde se presentan los personajes y sus propósitos; el desarrollo o nudo que es la parte donde se presenta el conflicto o el problema de la historia; y el desenlace o final que es la parte donde se da la solución al problema y donde finaliza la narración.

A partir de esta definición también les hablé sobre las clases de textos y clases de lectura, sobre los géneros literarios, la fábula, el mito, la novela, la leyenda, la autobiografía y la biografía. A partir de estas diferentes narraciones les expliqué las clases y partes de la oración como fundamento de las narraciones, y a partir de ella les enseñé la utilización de las mayúsculas y los signos de puntuación.



Cuadernos de dos niñas del grado Quinto.
Fotografía de Francisco Amaury Mosquera, 2014

Con estos elementos mínimos de gramática y de creación textual, teniendo como referente los recursos naturales de la comunidad y con el objetivo de fortalecer procesos de educación ambiental y conciencia sobre el medio ambiente, el manejo de la basura, la clasificación de los residuos y el reciclaje, hice énfasis en que las botellas van en el contenedor verde, el papel y el cartón al contenedor azul, los envases al contenedor amarillo y los restos de comidas al contenedor gris. Así mismo promoví la valoración de las plantas medicinales y propicié las condiciones pedagógicas para que las niñas y los niños escribieran y leyeran sus propios cuentos.

2. LA MAGIA DE LOS CUENTOS. APRENDO LEYENDO Y ESCRIBIENDO

Partiendo de la convicción de que a leer y escribir se aprende solo haciéndolo con motivación, y que los niños y las niñas tienen la capacidad para hacerlo a partir de sus propias experiencias y sentires, promoví la escritura de cuentos y de otras narraciones en mis estudiantes. Para ello, y con el principio de que el profesor debe enseñar sobre todo con el ejemplo, empecé la promoción de la lectura y la escritura en mis estudiantes, poniéndolos a leer algunos cuentos por mí escritos.

2.1. **EL MAR Y LA FAMILIA FELIZ**



Fotografía de Francisco Amaury Mosquera, 2014

Hace mucho tiempo una familia vivía junto al mar feliz. En el pueblo se les distinguía por el buen comer: a los adultos les gustaba comer pescado y cangrejo, los adolescentes eran felices con su jaiba y su piangüa, los niños se sentían fino con su langostino. Así pasaron tiempo en su abundancia.

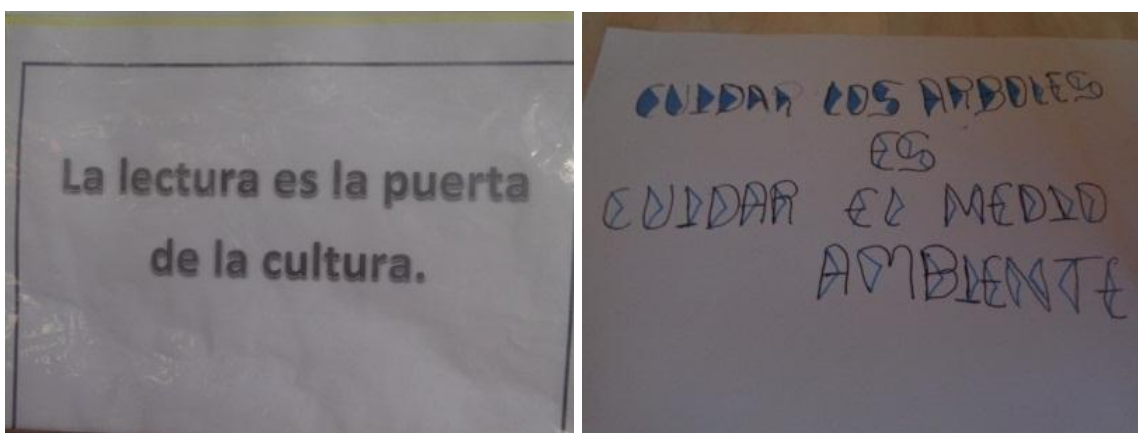
Años después empezaron a escasear los alimentos, y día tras día eran más difíciles de conseguir. Tiempo venía y tiempo pasaba y ya casi no se conseguía qué comer, y todos empezaron a preguntarse el por qué.

Después de mucho tiempo de angustia y no encontrar respuesta, el abuelo con su sabiduría dijo: hijos ¡Ah! suspiraron los hijos. ¿Cómo así mayor? Sí señores. ¿Ustedes se han dado cuenta que desde niños cuando jugaban en la playa atrapaban y mataban todos los bichos que encontraban? Además

vienen arrojando basura desde ese tiempo al mar, hasta las mallas de pescar que no utilizamos y lo más grave practicamos la tala de árboles sacando la madera a vender al puerto de Buenaventura.

Esas bolsas plásticas, mallas y recipientes que arrojamos al mar están ocupando el lugar de los alimentos y con el corte de madera estamos destruyendo los criaderos y si seguimos así el mar se va muriendo lentamente y llegará el día en que los hijos de los hijos de ustedes no encontrarán qué comer y se morirán de hambre.

Con base en este cuento y haciendo efectiva la propuesta de integrar algunas áreas, especialmente las de Lenguaje y Ciencias Naturales, con el objetivo de que mis aprendientes de la institución Educativa de Soledad Pueblito, fortalezcan sus competencias para leer y escribir y además tengan presente la importancia de la conservación de los recursos del medio ambiente, realizamos mensajes alusivos a la lectura y al medio ambiente que pegamos en las paredes de nuestro colegio.



Carteles realizados por los niños y las niñas, alusivos a la lectura y al medio ambiente.
Fotografía de Francisco Amaury Mosquera, 2014

Con estos objetivos, asumiendo la lectura y la escritura como mediadoras comunicativas y cognitivas de los múltiples aprendizajes, y tomando a la naturaleza y al cuidado del medio de ambiente como temas y problemas transversales en otras áreas, se promovió el valor de la vida y de todos los seres vivos, y el respeto por ellos, en la asignatura de Ética y Valores.

Al comenzar la actividad algunos aprendientes mostraron alegría, pero el niño Oscar Tello dijo: *“Profe, uno hace esas cosas y los pega en la pared y esos muchachitos los dañan. Con Francisco vamos a hacer una alusiva al medio ambiente y vamos a estar pendientes cuando estén jugando dentro del salón para que no lo dañen”*.

Mis estudiantes se sintieron alegres y con buena disposición. En lo único que tuvimos dificultad fue en las hojas de papel en la que íbamos a trabajar, porque en el trayecto hacia la Institución se habían mojado y fueron muy pocas las que pudimos utilizar.

2.2. DON TEMÍSTOCLES, EL BAILARÍN Y VIDA SUAVE



Hace mucho tiempo un señor de nombre Temístocles se le conocía como el viejo del swin, porque se la pasaba de fiesta en fiesta. Tenía sesenta años recién cumplidos cuando su último baile ocurrió.

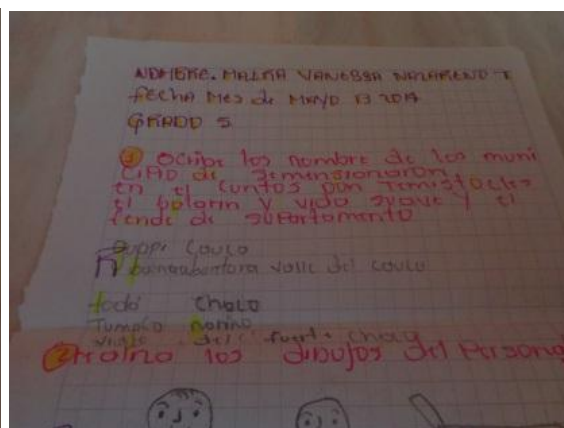
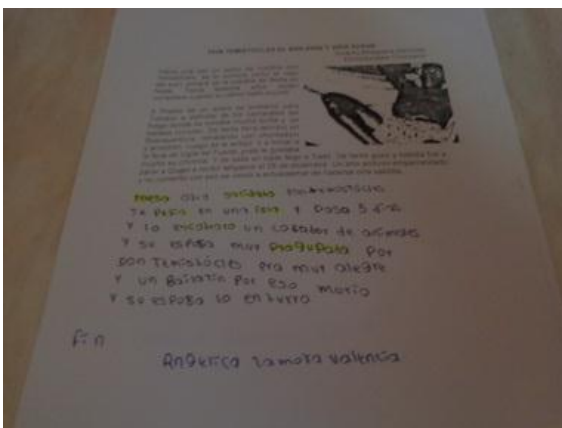
A finales de un enero se embarcó para Tumaco a disfrutar de los carnavales del fuego donde se tomaba mucho biche y se bailaba currulao. De tanta farrá terminó en Buenaventura, rematando con chontaduro y arrechón. Luego se le antojó ir a trovar a la feria de Vigía del Fuerte, pues le gustaba mucho su chirimía. Y de baile en baile llegó a Tadó. De tanto gozo y bebida fue a parar a Guapi a recibir latigazos el 28 de diciembre. Un año anduvo emparrandado y no contento con eso se volvió a entusiasmar de hacerse otra salidita.

Iniciando el otro enero don Temístocles agarró camino y en una de sus andanzas se perdió en un río. Pasó varias semanas sin dar señales por su casa. Amigos y familiares lo daban por muerto, cuando unos indígenas lo encontraron tirado en un mangle. Estaba pálido, flaco y muy enfermo. Lo llevaron en hombros hasta donde su mujer. Tuvieron que caminar dos días hasta dar con ella. Estuvo postrado en su cama muchos meses, arrepentido de haber ingerido tanto alcohol y haberse enfermado.

Después de tanta fiesta y tanto baile don Temístocles murió triste sin poder moverse ni festejar.

A partir de este cuento, y siguiendo con la dinámica de integrar áreas y tener la lectura como práctica transversal, en la asignatura de Ciencias Sociales se habló y se dieron a conocer diferentes aspectos de las culturas y tradiciones afrocolombianas de los municipios por donde estuvo don Temístocles, ubicándolos en un mapa de Colombia y hablando de sus características geográficas. De otra parte, también se habló sobre los riesgos del consumo de alcohol.

Con este cuento los aprendientes se sintieron motivados a leer, escribir y dibujar. Y como en los escritos de puño y letra de los aprendientes se observaron palabras mal escritas, así como errores ortografía y mal uso de los signos de puntuación y uso inapropiado de letras minúsculas y mayúsculas, a partir de sus propios textos les fui llamando la atención sobre estos desaciertos, para que poco a poco apropiaran conscientemente el código alfabético convencional.



Ejercicios de niñas y niños del grado Quinto
Fotografía de Francisco Amaury Mosquera, 2014

Teniendo en cuenta que la escritura siempre se basa en la oralidad, aunque no es una reproducción fiel de ella, y que la escritura por muy convencional que sea no debe olvidar las formas de habla de las comunidades, con el siguiente cuento, también de mi autoría, introduje el tema de los dialectos.

2.3. DON MARTÍN EL CAZADOR VALIENTE

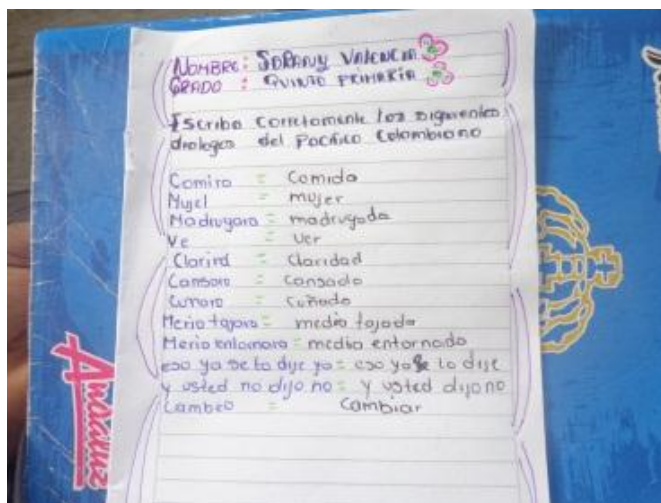
*Martín era un hombre que vivía de la caza de animales. Una noche le dijo a su **mujel**: en la **madrugara** me voy a montar, a **ve** si cazo un conejo, arréglame **loj foforo** y deja la **puelta merio entornara**, que cuando salga la luna entre la **clarira**.*



*Así ocurrió y don Martín se fue a cazar. En el camino confundió una chula con un conejo y casi le dispara, que tanto **jore** y grande que está la **condenara**, **cansaro** llegó a la casa sin ningún animalito. Allí estaba la **cuñara** esperando su **meriatajara** y le dijo: **Cuñaro**, su compa se **mudió** y esta noche es el velorio. **Mujel** pásame la cuchara y un pite de guasca que voy a coger el **güango** de plátano **pa** la **comira** en el velorio. Yo ya me voy **cuñaro** en el velorio nos vemos, “**eso ya se lo dije ya y usted no dijo no.**”*

Fue así, como al identificar las palabras resaltadas y reconocer que así hablamos en la vida cotidiana, habla que debe ser respetada, expliqué algunas diferencias entre la oralidad y la escritura, así como la forma convencional de pronunciar y escribir estas palabras, según la gramática del español.

Esta actividad fue bien acogida por mis estudiantes, quienes al escuchar y escribir ciertos términos lanzaban la risotada. Risas frente a las cuales siempre insistí en que se deben respetar a las personas que hablan así, porque esas formas de habla hacen parte de nuestra cultura y de nuestra vida diaria.



Fotografía de Francisco Amaury Mosquera, 2014

Al respecto, la estudiante Sonia dijo: *“Profe, así habla la familia de los Estupiñán que viven allá bajo”*. Por su parte Francisco comentó: *“Profe, así hablaban los viejos de antes”* y Jeison complementó: *“Así habla mi abuela y nosotros nos reímos”*. Einer dijo: *“Así hablan los de Iscuandé arriba. Una vez yo fui con mi mamá a vender pescado por el río y decían lleva **pescaro** y la risa me iba a matar”*.

De esta manera los aprendientes del grado Quinto se divirtieron pero también se dieron cuenta que algunas personas no hablan así por querer sino porque son formas dialectales que se presentan en distintos lugares del contexto Pacífico colombiano.

A partir de explicar el concepto de dialecto como las variantes regionales de una lengua, con el siguiente cuento, integrando las áreas de Lenguaje, Ciencias Sociales y Ciencias Naturales introduje la aproximación a los cuatro departamentos que hacen parte de la región Pacífica colombiana, adoptando a Antioquia como hermano, ubicándolos en el mapa de Colombia, mostrando los distintos medios de transporte que se utilizan para llegar a cada uno, y dando a conocer algunas de sus tradiciones como sus comidas y bailes típicos.

2.4. LOS CINCO HERMANITOS

Hace mucho tiempo un señor llamado afro y una mujer indígena se casaron. Al poco tiempo tuvieron cinco hijos y los bautizaron con los nombres de: Chocó, Valle del Cauca, Nariño, Cauca y Antioquia.

Los cinco disfrutaban del buen comer.

A Chocó le gusta comer tapao de chere, caldo de guacuco, arroz clavado, sopa de queso con plátano frito, pampeadas de primitivo verde con queso, entre otros alimentos.

A Nariño le gusta disfrutar su cuy, pusandao, seco de tolo, encocao de jaiba y cangrejo, arroz con coco, arroz atollado y seco de piangüa.

Al Valle del Cauca le gusta saborear cazuela de mariscos, tapao de pescado, pandebonos, encocao de jaiba y cangrejo, arroz con coco y muchos más.

Cauca con su elegancia se siente feliz comiendo sancocho de gallina, seco de tolo, encocao de jaiba y cangrejo, tapao de pescado y otros alimentos.

A Antioquia le gusta saborear su bandeja paisa, la arepa, el sancocho, la mazamorra de maíz, los asados y otras delicias.

Y después de disfrutar de esa rica y variada gastronomía, y tener una barriga llena y un corazón contento, dice Cauca: A mí me gusta bailar bambuco patiano, currulao y fuga. Más allá se escuchó una voz que dijo: Yo soy el único que tengo costa en los océanos Atlántico y Pacífico, mis padres me bautizaron Chocó y no me quedo atrás. También me gusta bailar y soy experto en pasillo chocoano, chirimía, jota, alabao y bunde, entre otros bailes. Y por allá también se escuchó: Yo soy la consentida de los jugos y manjares; mi nombre es Valle del Cauca y mi dulzura es la salsa, también le pego al currulao y al bambuco. Pasaron varios minutos y se escuchó una gran voz que dijo: Yo soy patrimonio cultural y mi nombre es Nariño, yo bailo diferentes clases de danza y entre ellas las mo jigangas, también bailo currulao y juga. Luego alguien grito y dijo: Yo soy el rey

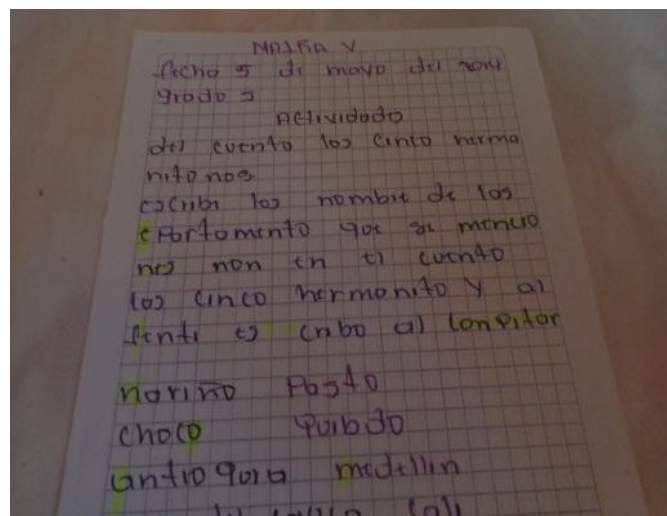


del festival, a mí me gusta trovar y mi nombre es Antioquia, también bailo bambuco y pasillo. Tenemos mucha similitud, somos muy católicos y cultivamos la madre tierra.



Fotografía de Francisco Amaury Mosquera, 2014

Las y los estudiantes se motivaron con el mapa, pues tal parece que esta actividad no la hacen con frecuencia. Por ello hubo un poco de desorden porque todos querían salir al frente en el mismo instante.



Fotografía de Francisco Amaury Mosquera, 2014

2.5. LA AUTOBIOGRAFÍA

La autobiografía es la narración de una vida o parte de ella escrita por el propio sujeto de la misma, mostrando su nacimiento, sus logros, sus fracasos, sus gustos y demás experiencias que ha vivido. Es un género literario que en gran medida se sitúa en la frontera entre literatura e historia.

Siguiendo con la lectura y producción de textos literarios narrativos, enseñando con mi ejemplo, compartí mi autobiografía.

AUTOBIOGRAFIA DE FRANCISCO AMAURY MOSQUERA SÁNCHEZ

Estamos de paso por esta hermosa vida. La vida es como un tren, nos subimos el día que nacemos, pasamos por muchas estaciones, unos por más, otros por menos. Pero siempre, siempre va a haber una estación final que es cuando morimos. Cuando nací lloraba y todos alrededor sonreían. Vive tu vida de forma que cuando mueras tú sonrías y todos alrededor lloren, sueña lo que quieres soñar, ve donde quieras ir, sé lo que quieres ser, porque tienes tan solo una vida y una oportunidad para hacer todo lo que quieras hacer. Todos somos hermanos y debemos respetarnos, cuidarnos, amarnos como seres humanos y civilizados que somos, como hermanos y colombianos quiero un país sin discriminación.

Ser afrocolombiano no es un defecto, es una virtud. En el pueblo donde nací lo tengo todo. Cómo se extraña ese pueblo divino cuando uno está lejos. Le doy gracias a DIOS y me siento muy orgulloso de haber nacido en el departamento más lindo de Colombia. No preguntes qué puede hacer tu tierra por ti sino que puedes hacer tú por tu tierra, no te olvides nunca de tu tierra y tu gente. Esos son valores que se llevan de frente.

Muchas gracias a Rosario Sánchez y Francisco Mosquera; son mi ejemplo a seguir. Orgulloso me siento de Majo que es presente y futuro de esta bella y hermosa Colombia.

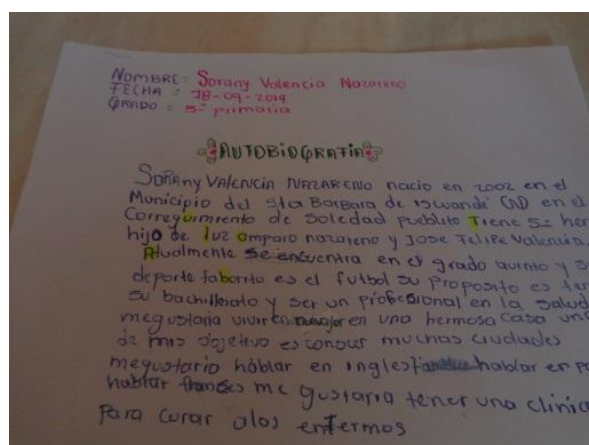
Me gusta escribir, me apasiona leer, el futbol es mi diversión, beber agua es mi pasión y amar la naturaleza es mi felicidad.

Cuando niño era feliz en brazos de mi madre, me gustaba jugar, correr, saltar, bañarme en esos bellos y hermosos ríos. Soñar no cuesta nada, imaginar mucho menos. Quiero llegar a ser presidente de esta bella Colombia para que haya equidad.

Francisco Amaury Mosquera Nació en El Tapón, corregimiento del municipio de Tadó en el departamento del Chocó. Realicé mis estudios en la Escuela Nueva Simón Bolívar y en la Normal Demetrio Salazar Castillo de Tadó y presto mi servicio como profesor en el Municipio de Santa Bárbara de Iscuandé en el departamento de Nariño.

A partir de explicarles qué es y la importancia de la autobiografía, propuse que cada estudiante del grado Quinto se reconociera y valorara su entorno, su cultura y su etnia, soñara, imaginara, escribiera y leyera sobre su propia vida. Fue así como la estudiante Suany Valencia en su autobiografía plasmó que su propósito es ser una profesional de la salud y tener una clínica para curar a todos los enfermos. Con estos textos conocí los sueños y las aspiraciones que tienen mis estudiantes.

La importancia de compartir mi autobiografía fue dar a saber mi identidad, que determina el sentido de pertenencia y la esencia del pleno reconocimiento de ser afrocolombiano, y que los estudiantes asimilaran e interiorizaran conceptos, destrezas, habilidades y valores de la cultura afrocolombiana.



Fotografía de Francisco Amaury Mosquera, 2014

Con esta actividad me sentí muy orgulloso de mis estudiantes porque todos dejaron ver que quieren salir adelante y todos poseen grandes valores como el de la solidaridad hacia las demás personas y su contexto, como lo expresó la niña

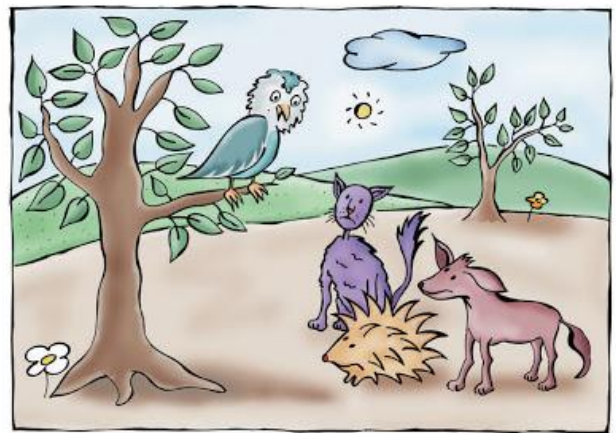
Maira al decir en su autobiografía: “Yo quiero ser alcaldesa para arreglar todas las casas malas que se encuentran en esta orilla”.

2.6. EL CUIDADO DEL MEDIO AMBIENTE

Para terminar con los ejercicios de lectura de cuentos y de la promoción de escritura a partir de ellos, leímos la fábula “Los animalitos cuidan su casa”² con el cual de manera evidente integramos el área de Lenguaje y de Ciencias Naturales y Medio Ambiente, como una forma de promover el cuidado del medio ambiente.



Un día Pablo y Ana paseaban por el parque tomando un helado. Andaban saltando lo que se encontraban por el suelo, sin recoger nada. E incluso ellos mismos tiraban los papeles de los helados ensuciando más la casa de los animales, el medio ambiente. El Erizo Rollizo los miraba un tanto enfadado.



² Tomado de: www.educa-2.blogs.pot.com.

Entonces el Erizo Rollizo reunió a sus amigos el Gato Azulato, el Perro Gamberro y el Búho Púo para contarles toda la suciedad que había en el parque.



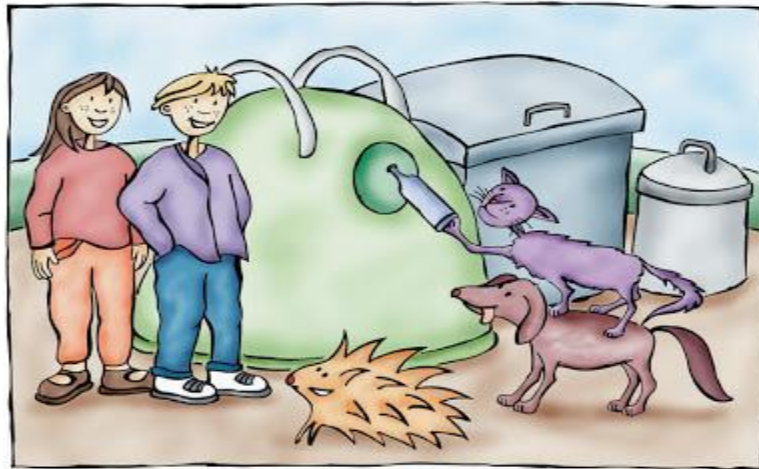
El Gato Azulato y el Perro Gamberro fueron a pasear por el parque y vieron que todo lo que había dicho el Erizo Rollizo era verdad: ¡Nuestra casa está sucia!, dijeron los animalitos muy tristes.



Así, el Erizo Rollizo, el Gato Azulato y el Perro Gamberro poco a poco fueron recogiendo la basura que ensuciaba su casa.



El Erizo Rollizo, el Gato Azulato y el Perro Gamberro llevaron toda la basura a casa de Pablo y Ana para que los ayudaran a reciclar en los contenedores.



Juntos reciclaron, las botellas en el contenedor verde, el papel y el cartón en el contenedor azul, los envases en el contenedor amarillo y los restos de comida en el contenedor gris.

Y fue así como la casita de los animalitos quedó limpia y reluciente. Y todos muy felices jugaron sin parar y sin ensuciar.

A partir de este cuento trabajamos el concepto de fábula y la descripción de personajes como saberes del área de Lenguaje, y todo lo relacionado con la

contaminación del medio ambiente y el mal manejo de las basuras, como elementos del área de Ciencias Naturales y la enseñanza que nos deja la historia de la importancia de trabajar en equipo en el área de Ética y Valores.

Con estos elementos y después de reflexionar sobre la situación de nuestra comunidad y de meternos en nuestro fogón (contexto) desarrollamos la siguiente actividad con el objetivo de mantener nuestra marimba (casa) limpia: los aprendientes y yo recogimos la basura que encontramos alrededor de la marimba.



Recolección y quema de basuras.
Fotografía de Francisco Amaury Mosquera, 2014

En esta actividad pude observar en los aprendientes mucha alegría; a muchos les gusta ver su marimba limpia y no tienen pereza cuando de asearla se trata. Pero otros no mostraron mucho agrado, porque a la hora de recopilar la basura sacaron muchas disculpas.

Un aspecto valioso de esta actividad, en esta fiesta de la marimba, fue que también participaron algunas mujeres de la comunidad, como la señora Luz Stella Grueso quien nos entregó basura de su casa y nos dijo: “Hay que quemar la basura para que no contamine el agua”.

Eso mismo hizo la señora Altagracia Caicedo, manipuladora de alimentos de la Institución, al comentar: “Profe, yo les traigo la basura porque eso en el mar no derrite y le hace daño a los peces y a los pescadores se les mete en el trasmallo y se les enreda”.



Fotografía de Francisco Amaury Mosquera, 2014

También fue muy satisfactorio que los estudiantes del grado Décimo se motivaron al ver a mis estudiantes limpiando el colegio. Alegría, el representante del curso, dijo: “Profe, nosotros queremos hacer parte de su grupo ecológico para ayudar en la limpieza del colegio, ya que nosotros debemos ser el modelo de los otros estudiantes”.

Otra actividad realizada, relacionada con el cuidado del medio ambiente, para ayudar a proteger la naturaleza y contrarrestar la erosión en mi comunidad y que amenaza mi colegio, fue la sembrada de árboles. Ante esta actividad los y las estudiantes mostraron mucho entusiasmo, sobre todo porque la actividad se realizaría fuera del salón de clases.

A esta actividad también se sumaron estudiantes de otros grados como Quiñones de Octavo, quien dijo: “Profe, voy a ayudar a hacer el hoyo para hacerlo bien profundo para que la raíz agarre y no se caiga”.



Sembrando árboles
Fotografía de Francisco Amaury Mosquera, 2014

Por su parte el estudiante Portocarrero del grado Sexto comentó: “Profe, la siembra de árboles es buena y aquí cerca de la quebrada se va a formar un criadero de piangüa, cuando la raíz se expanda por todos lados”. A lo que Valencia, del grado Quinto añadió: “Muchacho, cuando este árbol esté grande nos servirá para lanzarnos al agua”.

3. LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS INVENTAN, ESCRIBEN Y LEEN CUENTOS

Para complementar las actividades que ya he enunciado y con el objetivo de profundizar en la creación de cuentos propios por parte de los niños y las niñas a partir de la oralidad que todavía existe y se escucha en esta comunidad afrocolombiana, para que no se pierda y la sigan valorando, propuse la actividad a la que llamé *Biblioteca del saber humano - Saberes ancestrales*. Esta actividad se centró en la visita que hicimos a la casa de la sabedora Olga Ortiz.

Cuando los y las aprendientes se enteraron que íbamos de caminata a visitar a la señora Olga todos y todas mostraron cara de felicidad. El único que no estuvo muy de acuerdo fue el estudiante Tello, porque era ir a su casa. Por esto, el amiguito Wilson le dijo: “No quieres ir porque como es tu casa, no puedes hacer desorden y tu abuela te da látigo si no haces caso”.

Salimos del salón de clase y los aprendientes se dividieron en grupos pequeños; caminaban por el puente, unos adelante otros atrás. Al llegar donde la sabedora saludaron y un grupo le dijo: “Háblenos de las plantas medicinales que tiene en su azotea”. Fue así como ella nos habló de sus plantas y nos las mostró, indicando sus cualidades y beneficios.



Azotea de la señora Olga Ortiz
Fotografía de Francisco Amaury Mosquera, 2014

También nos habló de la diferencia que hay entre el chigüalo de hoy con el de ayer, a partir de la cual los niños y las niñas escribieron textos libres.

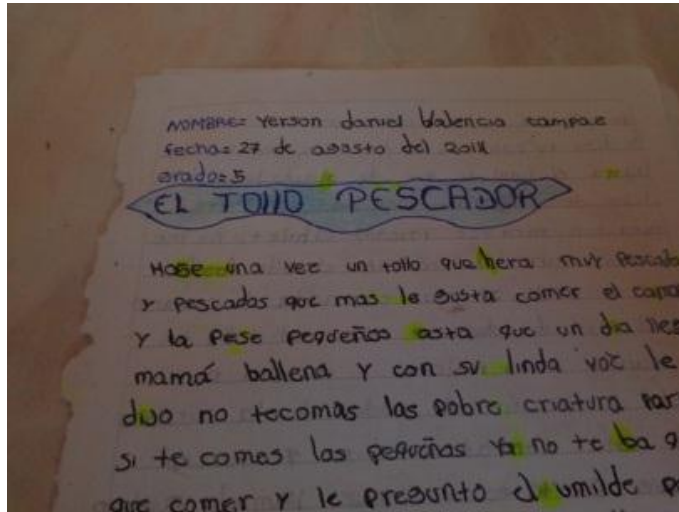


Fotografía de Francisco Amaury Mosquera, 2014

La sabedora Olga Ortiz fue muy amable con los aprendientes, no tuvo ningún secreto al compartir su sabiduría, además dijo “que eso le ayudaba a despejar la mente”. Por su parte, los y las estudiantes fueron muy respetuosos al llegar a la casa, se comportaron bien y Lina Marcela dijo: “Yo pensaba que el limoncillo solo se utilizaba en la agua panela, no sabía que era remedio también”.

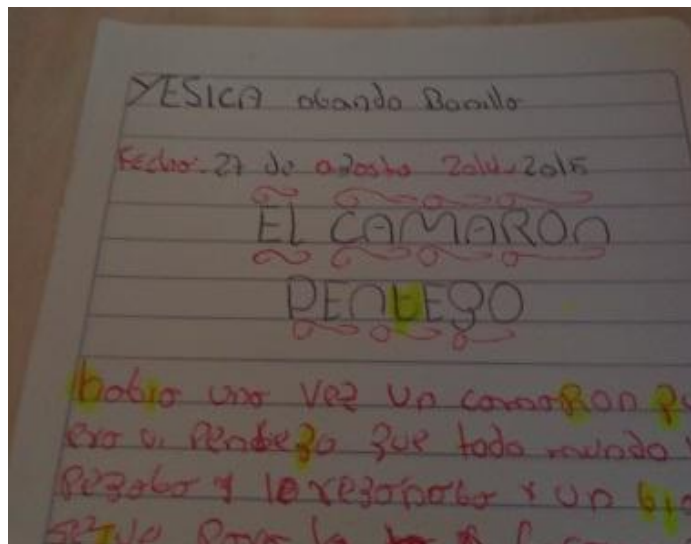
A partir de la visita a la casa de la señora Olga y de las narraciones que ella contó, los niños y las niñas escribieron cuentos con su puño y letra. Esta actividad fue de mucha acogida por parte de los aprendientes, frente a la cual la aprendiente Jessica Obando comentó que “mi abuela aún en las noches nos relata cuentos”, a lo que Enidien Cuero añadió: “La televisión no me deja escuchar cuentos y mejor son las novelas”.

Hay que mencionar que en los escritos de mis estudiantes se observan muchos errores ortográficos y de puntuación, así como el uso indiscriminado de letras minúsculas y mayúsculas. Por esto, de regreso al salón de clases corregimos las palabras que estaban mal escritas, escribiéndolas correctamente en el tablero



Fotografía de Francisco Amaury Mosquera, 2014

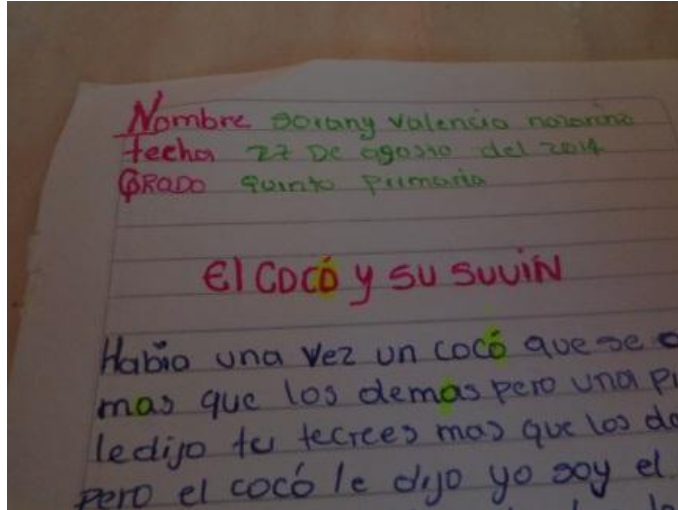
Además, en la escritura de algunos estudiantes también se observa que hay dislexia, al confundir la b por la d. De acuerdo a esta problemática presentada con la estudiante Yesica Obando se trabajó lo que fue lateralidad hasta asimilar cada letra.



Fotografía de Francisco Amaury Mosquera, 2014

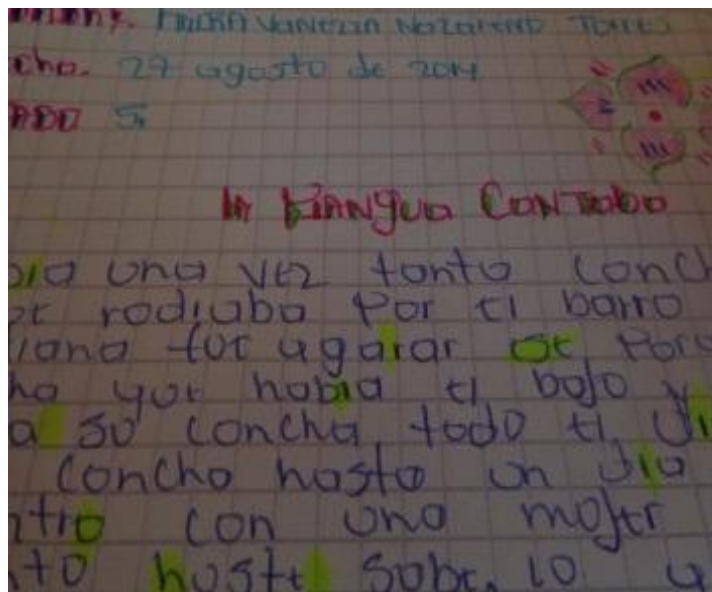
Estos cuentos hechos por los aprendientes del grado Quinto me sorprendieron porque utilizaron palabras del contexto en sus títulos, como por ejemplo el titulado

“El coco y su suuin” de la estudiante Valencia, quien dijo que “ese título de mi cuento se debe al swing que tengo al caminar y porque me gusta bailar”.



Cuento escrito por la estudiante Valencia
Fotografía de Francisco Amaury Mosquera, 2014

Por su parte la aprendiente Naranjo tituló su cuento “La piangüa cantaba” porque “yo creo que las piangüas cantan en su raizal”.



Fotografía de Francisco Amaury Mosquera, 2014

Otros cuentos atractivos son “El cangrejo estudioso”, “El tapa tusa”, “El chontaduro mantecoso”, “El chivo volador”, entre otros.

Luego tomé y transcribí el cuento narrado y escrito por la estudiante Sorany Valencia Nazareno, afrocolombiana nativa de la zona pesquera del municipio de Santa Bárbara de Iscuandé:

El coco y su swing

Había una vez un coco que se creía más que los demás.

Pero una pipa le dijo: tú te crees más que los otros.

Y el coco le respondió: yo soy el coco que más swing tiene.

Y la pipa le dijo: yo puedo ser mejor que tú, mi agua es dulce, mi carne es blanda.

Y de nuevo el coco con su orgullo arrogante dijo: yo tengo espiga tú no.

Aunque yo no tenga espiga, pero tengo el agua dulce.

El coco se montó en su palmicha y de allá se cayó.

La pipa le recordó: así es que tú dices que tienes swing

Pero el que tiene el swing soy yo, porque todo el mundo desea tomar mi agua así es que yo soy la pipa del swing. Fin.

El lenguaje que utiliza la narradora es un lenguaje propio del Pacífico con palabras conocidas por todo el contexto. El cuento se desarrolla en un ambiente natural y de paz, relaciona un alimento de nuestro propio contexto con ficción. Los personajes son alimentos de nuestra propia región: el coco es uno de los alimentos que se utiliza para preparar esos ricos platos de nuestra gastronomía, el agua de pipa es la que se toma en esos calores tan intensos para refrescar, además es muy utilizado como suero casero.

Se observa que la estudiante valora su entorno, se apoya en la riqueza de la biodiversidad que poseemos en los recursos naturales y tiene presente la cultura al hacer referencia al coco y su swing, pues en esta región el *swing* es relacionado con baile.

De igual manera algo de resaltar en su escrito es que no solo se quedó en la oralidad sino que escribió y la escritura es el medio de enseñar a otras generaciones.

REFLEXIONES FINALES

Mi Práctica Pedagógica realizada con los y las aprendientes afrocolombianas y afrocolombianos del grado Quinto de la Institución Educativa de Soledad Pueblito, la considero etnoeducativa porque ayudó a formar estudiantes autónomos y con poder decisorio, con alta autoestima, capaces de respetar las diferencias y convivir sanamente. Además crearon sus propios cuentos a partir de la oralidad, sin quedarse solo en ella; fue una experiencia significativa y valiosa en mi proceso de enseñanza y aprendizaje, que me llevó a la reflexión y a la investigación, descubriendo lo valioso que tiene cada educando y a conocer sus diferentes ritmos de aprendizaje, sus gustos, sus bailes, sus comidas, su deporte, sus creencias, sus costumbres, respetando su desarrollo de identidad cultural desde todo el contexto, logrando el mejoramiento del ejercicio de la lectura y la escritura, así como el respeto hacia la naturaleza.

Los estudiantes del grado Quinto se sienten orgullosos de ser afrocolombianos y afrocolombianas, llevan en la sangre su cultura, practican bailes como el currulao, bunde y juga, juegos tradicionales como las rondas, juego de bola, les gusta las comidas de su contexto como los siete platos del viernes santo, el tapao y el pusandao; bebidas como el guarapo, birimbí; escuchan de los sabedores mitos, cuentos, leyendas, décimas y coplas, y reconocen que ellos son el puente cultural y ancestral en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Quiero resaltar que el poco tiempo en que se realizó esta PPE no permitió el logro de todos los objetivos propuestos. Además fue necesario repetir varias actividades hasta que los aprendientes las apropiaran.

Estas actividades les dejaron como reflexión a los estudiantes del grado Quinto que con dedicación, amor y respeto se pueden lograr muchas cosas cuando hay compromiso; además pude notar los avances que se fueron dando en los niños y las niñas.

En síntesis, puedo decir que mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa tuvo sentido y me siento satisfecho porque con ayuda de mis estudiantes de la Institución Educativa de Soledad Pueblito los objetivos se cumplieron, haciendo que los niños y las niñas le tomaran amor a la lectura, la escritura y respetaran más la naturaleza y amaran su cultura.

BIBLIOGRAFÍA

FERREIRO, Emilia (2000) Pasado y presente de los verbos leer y escribir. Colección popular. CFE. México.

GARCÍA, Jorge (2009) Sube la marea. Educación propia y autonomía en los territorios negros del Pacífico. Edinar, Tumaco.

GODMAN, KENNETH (1986) El lenguaje integral. Editorial Aique, Argentina.

LERNER, Delia (2001) Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario. Fondo de Cultura Económica, México.

LIZARAZO, Yaneth (2003) Había una vez la escritura. Editorial Javegraf, Bogotá

SILVA, Mirtha (2001) Andares y desandares de la lectura y la escritura. Editorial Javegraf, Bogotá

www.educa-2.blogspot.com/